

LA INTERNATIONAL EGG COMMISSION (IEC) HA CELEBRADO SU CONFERENCIA DE OTOÑO EN PRAGA



Mar Fernández Poza

Directora de INPROVO



La IEC ha reunido en Praga, del 20 al 23 del pasado septiembre, a 450 representantes del sector mundial del huevo que han compartido experiencias entre sí y organizado el Día Mundial del Huevo.

Como es habitual, la Conferencia ha tratado temas del mayor interés para todos los participantes, ha contado con ponentes de primer orden a nivel mundial y ha abierto algunos debates sobre aspectos relevantes de la actividad del sector:

- la mejora en las estrategias de marketing y promoción en función de las modas y tendencias sociales
- actualizaciones en cuanto al valor y características nutricionales del huevo
- el bienestar animal y la evolución de las normas y de las demandas del mercado en varias áreas económicas estratégicas,
- la sostenibilidad de la producción

Además, como viene siendo habitual, se han presentado los datos económicos y estadísticos sectoriales disponibles, a cargo del responsable de estadísticas y economía, el Profesor H. Windhorst, de la Universidad de Vechta, Alemania.

Los hábitos de consumo están variando y eso nos tiene que llevar a formas diferentes de comunicar y de hacer marketing, según los ponentes. El diálogo con el consumidor es imprescindible para entender sus reacciones en el punto de venta. Existen herramientas capaces de desentrañar a partir de los datos de consumo y perfil socioeconómico, los tipos de consumidor que predominan en la población y sus impulsos y reacciones, así

como la demanda y tipo de productos que compran. Eso ayuda a ofrecerles el producto que necesitan o quieren encontrar.

En cuanto al bienestar animal, los representantes de países de la UE han ido manifestando sus impresiones sobre la adaptación de las granjas a la Directiva 1999/74 y sus dificultades para el cambio, en su caso. Es evidente que se han formado dos frentes, en uno de los cuales se sitúan Suecia, Dinamarca, Reino Unido, Finlandia, Holanda, Austria y Alemania y Letonia. Y en el resto, no hay una situación predecible o bien se considera muy difícil la aplicación de la norma. Entre los países que así lo han manifestado ante la propia Comisión, Polonia y Hungría, que han recibido un jarro de agua fría, consistente en una declaración de que si no son capaces de llegar a lo que la ley marca, pueden ir pensando en cerrar las fronteras para que sus producciones no sean un obstáculo en el mercado para todos aquellos que sí hayan hecho el esfuerzo.

Los productores de Estados Unidos también están preocupados en estos momentos por la deriva que están tomando sus distintos estados en esta materia, con procesos de votación que ya se han realizado y otros pendientes en los que se decide si se quiere o no cambiar las normas para mejorar la situación de las ponedoras y/o de otras especies ganaderas.

Por lo demás, se sigue constatando que salvo en una pequeña proporción de mercados singulares —en algunos casos correspondientes a los que tienen normas

nacionales más restrictivas, como Austria, por ejemplo— el grueso de la demanda de huevos y ovoproductos se corresponde con huevos baratos y en general producidos en sistemas intensivos como la jaula, convencional o enriquecida.

La proteína del huevo, una excelente aliada en las dietas para obtener masa muscular y en el control de peso

Los datos sobre cualidades nutricionales del huevo como alimento que se mostraron en la ponencia del Director de investigación del "Egg Nutrition Center", Donald K. Layman, pusieron en valor las cualidades excepcionales de la proteína del huevo y las consecuencias de unas recomendaciones que en los últimos años han sobrevalorado el poder de los carbohidratos en la dieta y motivado un cambio en los patrones nutricionales, lo que ha llevado a incrementar los problemas de obesidad y patologías cardiovasculares y metabólicas. El interés de la proteína está en que proporciona aminoácidos al organismo. Con ellos se construyen y reparan los tejidos, además son fuente limitada de energía —un 15% aproximadamente de la dieta— pero muy específica —para el músculo, hígado y cerebro— y sirve como marcador metabólico —el triptófano, de la serotonina, la arginina, del óxido nitroso y la leucina, del la proteogénesis—. La leucina es, además de un aminoácido esencial, un marcador único que pone en marcha la generación de masa muscular. En este proceso hay dos factores que influyen: la presencia de altos niveles de carbohidratos en la dieta hacen elevar los niveles de insulina y se produce tejido adiposo; por el contrario, la presencia de alto nivel de proteína eleva los niveles de leucina, que genera masa muscular. Para que este proceso se pueda optimizar, el patrón ideal de consumo de proteína es el que implica un tercio —30 g— de ingesta proteica en el desayuno, un tercio en la comida y un tercio en la cena.

Las proteínas de los alimentos que contienen un mayor porcentaje de leucina son las de la leche, el huevo y la carne, por este orden. Además de la distribución de la ingesta por igual entre las tres comidas principales, la calidad de la proteína ingerida y la relación hidratos de carbono/proteína son esenciales también para un buen funcionamiento de nuestro organismo y de un peso adecuado. Estudios sobre control de peso en adultos mostraron que el mayor cambio en la composición de las comidas puede ser la inclusión de un huevo en el desayuno. Así se consiguieron resultados muy satisfactorios para conseguir niveles adecuados de proteína de calidad y lograr un descenso de peso y de grasa corporal.

Producción de huevos y sostenibilidad

Las presentaciones sobre producción de huevos y sostenibilidad han ocupado tres sesiones en la Conferencia, lo que da idea del interés que en el sector despierta este asunto. De un lado, Jeffrey D. Armstrong, de la Universidad de Michigan, contó el proyecto que tenían en marcha para definir la cadena de producción de huevos sostenible en los Estados Unidos y no dejarse llevar por las corrientes de moda en relación a la actitud ante las producciones ganaderas. El enfoque es científico y trata de cubrir todos los aspectos relacionados con la producción, desde el bienestar animal y de los trabajadores, hasta el medioambiente. El grupo de trabajo creado para el desarrollo del proyecto es multidisciplinar y muy amplio.

Por otro lado, el profesor Sean Rickard, de la Universidad de Cranfield —Reino Unido—, habló sobre las previsiones de volatilidad en los precios de las materias primas y las dificultades futuras para dar de comer a una población creciente, sobre todo en Asia, que poco a poco mejora su poder adquisitivo e introduce cambios en su dieta, lo que implica mayor demanda de proteína de origen animal. Esto conlleva una necesidad de producir aproximadamente un 70 % más de alimentos en los próximos 40 años, según la FAO, mientras que fuentes académicas estiman que las necesidades de alimentos se duplicarán en 2050. Ello implica mejorar los sistemas de producción, mediante la genética, la tecnología y el manejo. De esa forma se conseguirán producciones más sostenibles y a la vez más eficientes. La nueva era en la que nos adentramos debe suponer una revolución en la que serán mucho más importantes la industrialización y la ciencia. El consumidor europeo debe cambiar la mentalidad actual y empezar a considerar la agricultura de alto nivel como económica y moralmente superior. La eficiencia, las habilidades y la especialización serán cada vez más importantes en la producción agroalimentaria, y los medios de comunicación tendrán que adoptar un enfoque más responsable en su tratamiento de las cuestiones alimentarias. En pro del huevo dijo que es una de las producciones ganaderas más sostenibles.

En una línea similar se movió la intervención de John Clay, Director de "World Wild Fund" —WWF— en Estados Unidos, con su presentación titulada "Alimentar a 9 mil millones de personas y mantener el planeta, el reto para 2050". El núcleo de su razonamiento es que hay que usar menos recursos y producir más con menos. Para ser sostenibles hay que tener en cuenta todos los recursos empleados en cada producto que consumimos. La producción de huevos y carne de ave está entre las que menos gases de efecto invernadero generan entre los



distintos alimentos en la dieta de Estados Unidos. El cambio en la dieta previsto para 2050 implica, según la FAO, una reducción de las calorías de la dieta provenientes de los cereales e incrementar las de fuentes de origen animal —carnes, huevos y leche—. La avicultura ha mostrado una eficiencia clara y una evolución a favor de una reducción del índice de conversión, una menor mortalidad, menor tiempo de producción, y finalmente más producción por el mismo consumo de materias primas. Debemos medir la eficiencia para poder llegar al futuro siendo capaces de "enfriar el planeta". Para eso hay que empezar a darle medidas a la eficiencia, y conseguir que el consumidor pague la factura de los alimentos menos eficientes y que consumen más recursos, lo que por ahora no está sucediendo. La densidad de población no siempre es un factor de medida de bienestar, y hay otros que deben empezar a utilizarse: el índice de conversión, las emisiones de CO₂, los gramos de proteína consumida y producida, el agua, los impactos indirectos —menos desgaste de recursos pesqueros si se consume huevo, pero más uso de materias primas—, así como el bienestar animal y el uso de medicamentos.

Se necesita intensificar la producción, fijándonos en la evolución positiva de una serie de parámetros de referencia, no todos, pero sí los 6 u 8 que se consideren relevantes y con apoyo científico. El objetivo es mejorar de forma continuada, fijándose en los resultados, no en las buenas prácticas de manejo. Y ser tecnológicamente neutral, es decir, concentrándonos en las técnicas que demuestren ser mejores, sin prejuicios previos, valorando también los efectos acumulativos entre los distintos factores. El sector del huevo debe anticiparse a trabajar sobre estas directrices, siendo proactivo e identificando los aspectos relevantes para la eficiencia y sostenibilidad en la producción.

Se necesita intensificar la producción, fijándonos en la evolución positiva de una serie de parámetros de referencia, no todos, pero sí los 6 u 8 que se consideren relevantes y con apoyo científico. El objetivo es mejorar de forma continuada, fijándose en los resultados, no en las buenas prácticas de manejo. Y ser tecnológicamente neutral, es decir, concentrándonos en las técnicas que demuestren ser mejores, sin prejuicios previos, valorando también los efectos acumulativos entre los distintos factores. El sector del huevo debe anticiparse a trabajar sobre estas directrices, siendo proactivo e identificando los aspectos relevantes para la eficiencia y sostenibilidad en la producción.

Relevo en la presidencia de la IEC

Al concluir su mandato de tres años, el Presidente Frank Pace, de Australia, ha sido sustituido por la representante de la American Egg Board, Joanne Ivy. El presidente saliente ha sido uno de los que más se ha



El Presidente saliente de la IEC, Frank Pace, junto a la nueva Presidenta, Joanne Ivy.

preocupado por la imagen externa del sector y de los avicultores, por lo que ha promovido declaraciones sobre las prioridades e intereses de los miembros de la IEC, como la que se ha enunciado al respecto de la responsabilidad social de los miembros del sector y de la IEC, titulada:

"DECLARACIÓN DE LOS PRODUCTORES DE HUEVOS DE LA IEC SOBRE RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA"

La Comisión internacional del Huevo está comprometida en el apoyo a la industria de huevo a nivel mundial. Trabajando juntos se promueve el consumo de huevo y sus beneficios para la salud en todo el mundo.

Hay cuestiones específicas y exigencias del consumidor que varían entre países. Pero, independientemente del método de producción empleado o del sistema de producción preferido del país concreto de que se trate, como productores de huevos se ha de cuidar de:

- producir un alimento de la más alta calidad y seguridad
- respetar el medio ambiente
- facilitar la elección al consumidor
- cuidar el bienestar de las gallinas
- alimentar a la creciente población humana